

EXTREMADURA

DIARIO CATOLICO

Año XV

Cáceres, Jueves 18 de Agosto de 1938. - III Año Triunfal

Núm. 4.688

Trabajo para todos, justicia social llevada a cabo sin encono ni violencia, y una equitativa y progresiva distribución de la riqueza, sin destruir ni poner en peligro la economía española.

(Generalísimo Franco)

Son derrotados de nuevo los rojos en el Ebro y en el Segre

Nuestras tropas recogen abundante armamento y material y hacen muchos prisioneros

En Extremadura prosigue el castigo a las unidades deshechas

Parte oficial de guerra

En el sector del Segre, nuestras tropas han realizado una importante operación habiendo derrotado a los rojos que han sufrido durísimo castigo. Se han cogido gran cantidad de prisioneros y mucho material aún sin clasificar, quedando un tanque dentro de nuestras líneas y tres más inutilizados y próximos a ellos.

A la hora de dar el parte se habían enterrado 278 cadáveres enemigos.

En el sector del Ebro se ha llevado a cabo un avance, habiendo ocupado nuestras fuerzas varias posiciones enemigas. Ha sido deshecha una división roja que se ha retirado desordenadamente y han dejado en nuestro poder gran cantidad de muertos, armamento y material, habiéndose inutilizado dos tanques.

En el sector de Cabeza del Buey se han rechazado energicamente algunos contraataques rojos a dos de nuestras posiciones.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

Ayer fueron bombardeados los objetivos militares de las estaciones ferroviarias de Segorbe, Tarragona y Cambrils y los de los puertos de Va encia, Gandia y Ros s.

Salamanca, 17 de agosto de 1938.—Tercer Año Triunfal.—Orden de S. E. el general jefe de E. M. Francisco Martín Moreno.

Crónica de guerra

Los rojos de los sectores de Extremadura, en su afán de estrellarse, siguen entregando sus unidades a la derrota

Aumentan los prisioneros y el material cogido y son numerosos los cadáveres enterrados

Por Javier de Navarra

No se le puede ocurrir más que a los marxistas pensar en llevar a cabo contraataques sobre posiciones nuestras, a sabiendas de que van a ser derrotados de lo lindo. Y así hacen los rojos sobre nuestras posiciones de Cabeza del Buey. Saben de sobra que van a ser inútiles sus esfuerzos. Pero lo mandan los cabezallas y no hay más remedio que cumplir lo que ordenan. Los cabezallas dicen que hay que resistir como sea y los pobres milicianos se prestan a las horribles carnicerías con el estocicismo propio de sus unidades. No importa el número de sacrificados. Y, por eso, oleadas humanas se lanzaron al ataque de unas posiciones nuestras de este sector, en las que ya estaban en conocimiento de nuestro mando, que esperó a conciencia, y cuando los tuvo a tiro, el fuego de nuestras máquinas fue segando aquellos pobres rebeldes. Luego acudieron otros, detrás de los muertos ya, y sufrieron la misma suerte. Muchos aprovecharon la derrota para presentarse a nuestro mando; otros fueron hechos prisioneros; muchos muertos fueron enterrados.

Así, las bajas que han sufrido han sido más, muchas más de las que ellos esperaban.

Y, para que se conozca, una vez más, cuál es el espíritu de los marxistas donde dominan, daremos a conocer unos letreros que

hemos encontrado en Zarzacapilla, que ya ha experimentado los primeros signos de la paz. Uno de ellos dice: «Respetad a las enfermeras que están cuidando a los heridos.» Esto da la idea de cómo obran los rojos cuando se les deja a su propio instinto.

Y ellos, que se han pasado la vida pregando igualdades y mejoras, han dejado también en dicho pueblo, como testimonio de lo que ahora padecen, estos otros letreros: «El que pide aumento de salario será considerado como faccioso.» «El que pide rebaja de jornada de trabajo, será considerado como aliado de los facciosos.»

Lo damos a título de información, para que se vea lo que ahora son y cómo respiran.

EN BURGOS

Se celebran solemnes funerales por el General Fanjul y su hijo, asesinados por los marxistas

Burgos.—Ayer mañana en la iglesia de la Merced se celebraron solemnes funerales en sufragio del alma del jefe general Fanjul y de la de su hijo, teniente, muerto este último en el asedio al Cuarte de la Montaña y asesinado el primero por los rojos.

Presidieron los ministros del Interior y Agricultura, los generales García Benítez, Camón y Mantilla, el hijo del finado don Juan Manuel Fanjul, que es vicesecretario de Fa-

lanje Española Tradicionalista y de las Jons y la camarada Piar Primo de Rivera.

Entre otras personalidades asistieron los subsecretarios de Asuntos Exteriores y Agricultura y los señores Pemartín, Sancho Dávila y Rivas, estos dos últimos Consejeros Nacionales así como los mandos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, personalidades del Cuartel General del Generalísimo y numeroso público. Des-

Disposiciones Oficiales

Del "Boletín Oficial del Estado"

Burgos.—El «Boletín Oficial del Estado» publica en su número de hoy entre otras disposiciones de interés las siguientes:

Una orden de Justicia dictando normas para el ordenado funcionamiento de los Registros Civiles.

—Otra orden del mismo Departamento nombrando fiscal interino de la Audiencia Territorial de Castellón de la Plana a don Juan Antonio Austés Calafra.

—Una orden de Educación Nacional disponiendo que se celebre en Santander en los días 19 al 25 de los corrientes el 15 Congreso para el Progreso de las Ciencias.

—Otra orden del mismo Departamento autorizando a los jefes, funcionarios, profesores y maestros para asistir al Congreso de las Ciencias.

—Orden de Defensa Nacional convocando a un curso de tripulantes de aviones de guerra a los alféreces provisionales de las armas de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros que llevando un total de más de diez meses en primera línea y seis de oficial como mínimo estén en posesión de estudios universitarios o especiales de las carreras de ingenieros, ciencias físico-químicas, ciencias exactas, medicina, farmacia y derecho.

Los aspirantes habrán de tener más de 22 años de edad y menos de 26 y dirigirán sus instancias al jefe de A. R. en Zaragoza: El número de plazas a cubrir será de 40.

siendo preferidos los que estén en posesión de la Cruz Laureada de San Fernando u otras condecoraciones militares, los heridos de guerra y los hijos y hermanos de estos o de los que hayan perdido la vida en la guerra o tuvieren las citadas condecoraciones.

El curso durará tres meses.

—Otra orden promoviendo a Intendentes provisionales y auxiliares de Estado Mayor a los alumnos que han terminado con aprovechamiento el curso en la Academia de Valladolid.—(Faro).

Tres aviones franceses vuelan sobre territorio español

Burgos.—A las 9'45 de la mañana de hoy miércoles tres aviones desconocidos que procedían de Francia atravesaron la frontera franco-española y volaron sobre el territorio español de los Pirineos a gran altura y durante unos cinco minutos. Tanto las noticias de nuestros observadores como las de los habitantes del país coinciden en señalar que los mencionados aparatos cruzaron la frontera en dirección noroeste y la repararon en dirección su este. El itinerario que siguieron fue Coll de Finestre, Vértice Montanaro y cota 2.820 para desaparecer por Roca Entrevesada.

En la Secretaría de Falange Española Tradicionalista y de las Jons

Visitas

Burgos.—El secretario de Falange Española Tradicionalista y de las Jons camarada Raimundo Fernández Cuesta recibió ayer las visitas del gobernador civil de Pontevedra y de los jefes de Movimiento de Huesca, Granada, América y Palencia.

Después de la misa se rezó un responso.

A terminar el acto se dieron muchos vivas a España y al Caudillo.—(Faro).

Crónica de guerra

Unidades enteras de los rojos se pasan a nuestras filas

Confiesan unánimemente la desmoralización y el quebranto

Por el Tebib Arrumi

Calma en los frentes de Levante. La brillante operación que realizaron ayer nuestras tropas del Cuerno de Ejército de Castilla, ha dado como resultado que en estos frentes los rojos hayan perdido toda la energía que conservaban y hayan renunciado por completo.

En el sector del Ebro el triunfo de esta jornada ha sido rotundo. Nuestros soldados se metieron por tres veces en las posiciones enemigas y causaron verdaderos desastres. Una división ha sido materialmente deshecha. De nuevo el agua del Ebro ha ido a llevar al mar el testimonio de otra derrota marxista, con el sin número de sus cadáveres.

Dos tanques rusos quedaron en nuestro poder. Han sido enterrados numerosos cadáveres marxistas. Y lo más notable, es que tanto extranjeros como españoles de los que militaban en sus filas, han aprovechado el descuido de los internacionales de la segunda línea que vigilan y se han pasado a nuestras filas. No lo han hecho aislados, sino en nutridos pelotones, hasta trayendo en vanguardia a sus jefes y oficiales.

¿Qué ocurre? ¿Qué es esto del campo rojo? Hemos interrogado hasta veinte de distintas procedencias y todos concuerdan en afirmar que la desmoralización es terrible y que ya no hay posibilidad de aguantar nuestro fuego, porque la resistencia del miliciano ha llegado a su límite. No pueden provisionarse porque todos sus puentes han sido cortados y lo hacen con escasos medios.

Nunca han sufrido tantas bajas como ahora; y es el caso que casi todos los que les mandan son niños de apenas 16 años, miedosos, que con la primera explosión, y es natural se asustan y tienen miedo. No se explica esta resistencia. El mando rojo no se sabe—dicen ellos—, lo que pensará. Pero esta partida como todas está perdida de lleno y vuestras explosiones—dicen—nos hacen tantas bajas, que no es posible resistirlo. A veces, un proyectil solo, causa hasta cien cincuenta bajas. Los extranjeros están en segunda línea y solo los utilizan para los contraataques,

mientras que en las trincheras debemos resistir nosotros.

Estas expresiones son casi transcripción de lo que han dicho los pobres milicianos, y digo pobres, porque verdaderamente es nagan labé lo que ellos están sufriendo. No tenemos más remedio que creer lo que dicen, porque la maestría del fingir tiene también un límite.

Desgraciados son esos españoles y extranjeros que aguantan los efectos de esta guerra, por ambiciones y vanas pretensiones de unos cabezallas, que no sirven para guiarlos y los mandan como reba-

ños de corderos que se defiendan, hasta que tienen que hacer esto, de sentirse valientes y pasarse al puerto seguro de nuestros campamentos.



SEGUNDO ANIVERSARIO
Rogad a Dios en caridad por el alma del Señor

Don Francisco Dato Amarillas

DE ALCANTARA

Que murió vilmente asesinado por las hordas marxistas en Madrid el 18 de Agosto de 1936

D. E. P.

Su desconsolada esposa, doña Emilia Reina de Dato; sus hijas, María Victoria, Raquel y María del Carmen; su madre política, doña Patrocínio Villarroel Villegas; hermanos políticos, sobrinos y demás familia,

Ruegan a sus amistades le tengan presente en sus oraciones, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Del Gobierno civil

MULTAS

Por negarse a pagar la cuota de la Ficha Azul han sido multados con cien pesetas los siguientes vecinos de Alcázar: Fernando Gil Córdoba, Francisco Díaz y Juan Campos; y también, con cien pesetas, por negarse a recibir el emblema de Auxilio Social los siguientes vecinos del pueblo de Valdeobispo: Julián Sánchez Bueno, Julián García Blanco, Emilio Alcón Sánchez y Socorro Mena Sierra.

ARRIENDO

Se arriendan los pastos y bellotas de la finca «Marina de Oquendo», de 700 fanegas, sita en término de Cáceres. Se admiten ofertas dirigidas a don Miguel Gil Albero, Veletas número 5, Cáceres, donde pueden examinar el pliego de condiciones hasta el día 28 del mes actual.

Ecos de Sociedad

De paso para Sevilla estuvieron en esta, la marquesa de Amurrio y el ingeniero don Ricardo Goizueta y Díaz. Marchó a Villa del Rey, la señora Antonia Villarroya Bravo. Marchó a Lagunilla, el R. F. Serafin Ruiz. Para Valencia de Alcántara marchó doña Adelaida Moya con sus hermanas. Para Santander, don Marcial Higuero con su esposa.

ANIVERSARIO

Ayer se cumplió el cuarto aniversario del fallecimiento de don Benito Moreno Marin persona muy estimada en Cáceres por sus dotes de laboriosidad y su afabilidad de carácter. En sufragio de su alma se dijeron ayer misas en la parroquia de San Juan Bautista. A su afligida esposa y demás familia reiteramos en estas fechas nuestro más sentido pésame.

Feria de La Cumbre

Debidamente autorizada por la Superioridad, se celebrará en esta villa, durante los días 20, 21 y 22 del mes actual, la antigua y tradicional Feria de toda clase de ganados, una de las más importantes de esta comarca. Los rodeos para el ganado estarán situados, como en años anteriores, en los Ejidos de la Dehesa Boyal, donde existen abundantes pastos y abrevaderos, todos gratuitos para los ganados que concurren a la Feria. La Cumbre, 11 de agosto de 1938. III Año Triunfal.—El Alcalde, Galo Ortiz.

De la Audiencia

SALA DE LO CRIMINAL

Señalamientos para el día 19

Causa procedente del juzgado de Instrucción de Hervás, que se sigue por el delito de incendio contra Valentín Alonso García, para el que el señor fiscal solicita la pena de diez meses y un día de prisión menor e indemnización de 1.015 pesetas. El letrado señor Aranguren solicita la absolución de su patrocinado que está representado por el procurador señor Solís. Están propuestos para el acto del juicio nueve testigos, correspondiendo la ponencia al magistrado señor Rivas. Secretar. del señor Repetto.

ANUNCIO

Capachos esparto Fábrica y Arera (Osuna). Para pedidos dirigirse a Herminio Maestre Ibáñez. Agente Comercial Colegiado. Alimendraje.

GAZA

Necesito diariamente grandes cantidades. Compró cualquier cantidad. AMADOR FELIPE. San Pablo, 26. Tel. 2210. Salamanca.

CORCHERO-COLONIALES-MERIDA

Vendedores en toda España

Sobrinos de Gabino Diez, S. L.-Cáceres

Almacenes de Hierros :- Viguetas para construcciones. Ferretería y Coloniales

FUNERARIA Nuestra Señora de la Montaña

ANGEL CASARES CONCEPCION, 3 (Palacio de la Ilesia) SERVICIOS SEMERADOS, PRECIOS LOS MAS MODICOS. TELEFONO 354

Junta provincial de Abastos De la Alcaldía

PARA LOS FABRICANTES DE CORDELERIA

El señor presidente del Comité Sindical del Yute, del ministerio de Industria y Comercio, por escrito número 12.950, de fecha 5 del actual, me comunica lo que sigue: «Excelentísimo señor:

Siendo una de las funciones fundamentales de este Comité Sindical del Yute la de regular las importaciones de materia prima con arreglo a las necesidades efectivas del consumo y a fin de llegar a confeccionar una estadística lo más exacta posible de las necesidades de hilazas con un patrón uniforme, rogamos a V. E. ordene la publicación del estado adjunto en los «Boletines Oficiales» y Prensa de esa provincia de su digno gobierno, para que los fabricantes de cordelería enclavados en la misma se sirvan rellenarlo y remitirlo a este Comité en un plazo de ocho días, a contar de su publicación, con los datos que comprende en idéntica forma.

Debe recomendarse la mayor exactitud en todos los datos solicitados, a fin de poder regular y abastecer el mercado de hilazas de yute, con una referencia concreta de las verdaderas necesidades y tendiendo al mismo tiempo con ello a disminuir el cupo de materia prima que se importa, con la consiguiente salida de divisas extranjeras.

Lo que hago público en este periódico para conocimiento y exacto cumplimiento, debiendo los señores alcaldes dar la máxima publicidad a esta orden.

Cáceres, 16 de agosto de 1938.—III Año Triunfal.—El gobernador civil-presidente, Francisco Sáenz de Tejada.

Provincia de ... Ayuntamiento de ... Relación jurada, que hace el fabricante de cordelería don ... de las necesidades de mechas u otras primeras materias, en su fábrica o taller de (1) acción mecánica o manual.

Kilos de mechas u otras primeras materias necesarias en ocho horas indicando sus números ... Horas que trabaja ... Elementos trabajo: tornos ... obreros (2) ... Exstencias disponibles en el día de declaración ... Suministra Ejército? Cantidad de Yute (3) ... Fibras empleadas año 1935: Cañamo ... Sisal ... Yute ... Pita ... Esparto ... Otras materias (4) ... Táchese el procedimiento no empleado. (2) Obreros que empleaba en el año 1935. (3) Indíquese el yute preciso en los pedidos de cordelería para el Ejército. (4) Se indicará la materia de que se trate, caso de ser distintas a las especificadas. Cañamo, yute, Sisal, esparto, otras primeras materias.

Fábricas que le suministraron durante el año 1935 con especificación de nombres y cantidades? Don ... de ... Don ... de ... Don ... de ... Don ... de ... Don ... de ... Firma del interesado

Señor Presidente del Comité Sindical del Yute.—Gran Vía, número 45 4. izquierda. Bilbao.

PRECIOS DE LA HULLA DE PENARROYA

El señor ingeniero jefe de la Jefatura de Minas, Distrito de Badajoz, por escrito número 144, de fecha 13 del actual, me comunica lo siguiente:

Excelentísimo señor: Siguiendo instrucciones dadas por el lmo. señor jefe del Servicio Nacional de Minas y Combustibles, comunica a V. E. los precios señalados por esta Jefatura de Minas para la venta de los siguientes:

Señor Presidente del Comité Sindical del Yute.—Gran Vía, número 45 4. izquierda. Bilbao.

HIJOS DE Clemente Sánchez

BANQUEROS Apartado, 11. José A. Primo de Rivera, 12

Toda clase de operaciones bancarias. CACERES

De la Alcaldía

MULTAS

De dos pesetas a don Clodoaldo Bravo, por dejar abandonado en la vía pública un carretillo de mano. Por expender leche aguada le ha sido impuesta la multa de diez pesetas a don Angel Molano, más quince por derechos de análisis.

Objetos encontrados en la vía pública y depositados en esta Alcaldía: Por el empresario del teatro «Norba», un billete del Banco de España encontrado por un espectador.

SE ARRIENDA

a pasto y labor por cinco años, labrando por cuartas partes la finca Única o Cuartillos del Peral, término de Navas y Brozas, admitiéndose proposiciones en pliego cerrado hasta el 31 de agosto, aceptando la proposición que más convenga o rechazándolas todas. Las proposiciones dirigidas a don Virgilio Labertli, Brocense, 16, Brozas.

Registro Civil

Durante las últimas 24 horas se han hecho en este centro las inscripciones siguientes:

NACIMIENTOS: Hipólita González Criado, hija de Juan y Manuela. Sala de Maternidad.

DEFUNCIONES: Amparo Gómez Alvarez, de 30 años de edad, Congestión cerebral. Constancia número 6.

LA ARABIA

Gran torrefacción de café y fábrica de chocolates de LUCAS BOTICARIO

CARAVERAL (CACERES) Pruebe usted el excelente chocolate número 8 con envoltura interior de papel plata y el 40 por 100 de cacao

ta al por mayor de las distintas clases de hulla de Penarroya en esa capital. Grueso y cribado, 128'11 pesetas; avellana, 118'51; menudo, 108'61; menudillo, 99'81.

Estos precios se entienden por tonelada en el almacén del vendedor, tanto para la industria como para usos domésticos. Lo que hago público en este periódico para general conocimiento y exacto cumplimiento.

Cáceres, 16 de agosto de 1938. III Año Triunfal.—El Gobernador Civil presidente, Francisco Sáenz de Tejada.

El señor jefe coronel de los Servicios de Intendencia, me dice en su oficio número 5.682 de fecha 15 del actual lo que sigue:

RETENCION DE LA COSECHA DE LEGUMINOSAS — «Tengo el honor de remitir a V. E. copia de un escrito que con fecha 13 del actual me dirige el Intendente militar de la séptima Región rogando a su autoridad que para cumplimentar lo que en él se me ordena dispongan queden retenidas a disposición de este Parque el 25 por ciento de la recolección de lentejas, garbanos, guisantes y habas y el cincuenta por ciento de garbanos, formulándose por todos los agricultores relaciones juradas de lo obtenido en la actual cosecha, cuyas relaciones deben ser presentadas a los Ayuntamientos dentro de las 48 horas siguientes al día que se termine la recolección y remitidas seguidamente a esta Jefatura, impidiéndose en absoluto la venta hasta tanto no sea presentado e interloquio documento pudiendo por el contrario disponer del artículo que queda libre desde el momento de la entrega de la relación jurada sobre cuya veracidad se harán las investigaciones correspondientes.

Lo que se hace público en este periódico para general conocimiento y exacto cumplimiento, debiendo los señores alcaldes dar la máxima publicidad a lo ordenado anteriormente para que sean remitidos a la Jefatura de Intendencia los datos, dentro del plazo marcado. Cáceres, 16 de agosto de 1938. III Año Triunfal.—El Gobernador Civil presidente, Francisco Sáenz de Tejada.

ARRIENDO

Se arriendan los pastos y bellotas de las fincas: «Marina de Gerónimo de Paredes» de 400 fanegas, del término de Cáceres y «Aleznal de Martín-Rubio», de mil fanegas del término de La Cumbre; admitiéndose ofertas hasta el día 28 del actual, dirigidas a don Miguel Gil Albero, Veletas número 5, Cáceres, donde están de manifiesto los pliegos de condiciones.

Donativos recibidos

Pro homenaje a Mola

Suscripción nacional para perpetuar su recuerdo

Rogamos a los Ayuntamientos de la provincia que remitan a la mayor brevedad las cantidades recaudadas para hacerlas llegar a su destino.

Donativos recibidos en el Ayuntamiento de Trujillo (primera relación): Francisco Pinillos Vidarte, 3 pesetas; Juana Toribio Cruz, 1; Mariana Toribio Gil, 1; Urbano Rodríguez Parralajo, 5; Maximiliano Pablos, 5; «Un recluso», 2; Alejandro Sánchez Moreno, 3; Agustín Avila Bayar, 0'50; Julio de la Cámara Borralló, 5; Magdalena Loo, 1; Manuel Delgado Granado, 5; Amelia Borrega García, 5; Narciso Pérez Zubizarreta, 5; Marcelino González Haba, 5; Tomás Carrales García, 1; Juan Pérez Pérez, 1'50; Marcelino Bote Pajars, 5; Vicente Alvarez Mateos, 5; Agustín Martínez, 1; Luis Andraza Moreno, 2; Alfonso Osado Blázquez, 1; Lorenzo Muñoz Díaz, 2; Emilio Mateos de Vega, 5; Miguel Tercero Serván, 5; Saturnina Mediavilla, 1; María Mediavilla, 1; Dioclecio Mediavilla, 1; Julio Mejías de la Cruz, 3; José María Guerra García, 2; Federico Acedo, 2; Santiago Duprado, 1; Casimiro Gutiérrez, 5; Pilar Ruiz Gallardo, 1; Argimiro García Ruiz, 0'25; Pascual García Ruiz, 0'25; José Ramón García Ruiz, 0'25; José Cáceres Fernández, 1; Fabriciano Pablos Parejo, 2; Manuel Bravo, 2; Rosario Paredes, viuda de Míguez, 5; Blanca Míguez Paredes, 5; Ruperto Hernández, 1; Sucesores de Víctor García, 15; Pedro Marcos y señora, 5; Lorenzo Miguel Muñoz y señora, 5; Francisco Muñoz Marriño, 5; Francisco Sanz Arias, 5; Benito Calvillo, 5; Carmen Peña de Calvillo, 5; Fernando Marcos, 1; Joaquina Campos, 3; Juan Antonio Alvarez, 5; María Josefa Vidarte, viuda de Higuero, 5; Juan Higuero Vidarte, 5; Luisa López Montenegro de Higuero, 5; Miguel Higuero Vidarte, 5; Isabel Tarbener de Higuero, 5; Mercedes Ramos Sánchez, 1; Manuel Sánchez Delgado, 5; Eugenio Sánchez García, 3; Alfonso Toribio Gil, 1; Agustina Sánchez, viuda de J. Peña, 5; Severiano Sánchez Caballero, 3; Pedro Bonilla, 1; José María Rodríguez Barrado, 5; Mariano Montero Cabanillas, 1; Andrés Herranz Gómez, 1; Luis Pérez Aloe, 3; Vicenta Guadiana, viuda de Aloe, 5; Josefa Pérez Aloe, 5; Petra Pérez Aloe, 5; Félix Alvarez Sartero, 5; Ramona Domínguez, 2; Angel S. Arnez Navarro, 5; María Esperanza Ortiz de Arnez, 5; Francisco Javier María Arnez Ortiz, 5; María Teresita Arnez Ortiz, 5; María del Sagrario Arnez Ortiz, 5; Celestino Hernández Hernández, 5; Francisco Recló García, 2'50; Diego Sánchez Abril, 5; Petra Sánchez Sánchez, 5; Adela Núñez y Francisco Salazar, 2; Manuela Rodríguez de Salazar, 2; Araceli Salazar Núñez, 2; Juana Fernández, 1; Teodoro Villanueva, 5; Benjamín Moreno, 5; Ildefonso Miguel Romero, 5; Julián Guadiana Moreno, 5; Manuel Encinas Solís, 1; Lucía Hernández, 2; Agustín Durán, 2; Santiago Guijo, 2; Faustino Rodríguez, 5; Juan Rodríguez, 5; Carmelo Torres Izquierdo, 1'50; Santiago Martínez Núñez, 5; señorita Ventura Martínez Núñez, 5; Amalia Martínez Núñez, 5; Viuda e hijos de Damián Toribio, 15; Isaac Holgado Cuadrado, 5; Manuel de la Calle Zuasti, 5; José de la Calle Zuasti, 5; Antonio de la Calle Zuasti, 5; Petra Sánchez, viuda de Pelliza, 5; Isaac Dueñas Gil, 5; señora viuda de Cruz e hijos, 2; Faustino Pablos Pablos, 2'50; Francisco Tejada Delgado, de Zarza de Montánchez, 5; Isidro Bermejo Marín, 5; Hijo de Melchor Otero, 5; Fulgencio Villar Fernández, 5; Gregorio Rubio Marriño, 5; Antonio Sánchez Cancho, 5; Antonio García Montero, de Hueras de Animas, 2; José María García, de ídem; 2; Adrián Fernández Fernández, 3; La Electro Harinera de Trujillo, Sociedad Anónima, 25; Francisco Gascón Rodilla, 5; Juan Gascón Sagarzazu, 2; Carmelo Gascón Sagarzazu, 1; Ambrosio Gascón Sagarzazu, 1.

Suma y sigue, 21.507 pesetas.

Continuamos publicando las listas de donantes que no han podido serlo anteriormente por falta de espacio:

Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés salió de aquella cueva, tomó «su automóvil», y embobado en su pensamiento de fundar una escuela cristiana, española, humana, alegre, campestre, muy de Dios y muy de España, subió al Sacro-Monte, se arrojó ante el Sagrado, expuso al Señor sus pensamientos, y se decidió a fundar sus célebres escuelas de Ave-Maria, contando como contaba con el inagotable Banco de la Providencia.

Aquella maestra «migas» desapareció al poco tiempo y don Andrés fue su sucesor, adquirió la cueva, empezó a poner los cimientos de su fundación y recibió con santa alegría las frases despectivas de sus compañeros, que decían entre sí, con sorna andaluza: «Ya tenemos un nuevo fundador».

«Y a lo creo! ¿no he de querer? —Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés salió de aquella cueva, tomó «su automóvil», y embobado en su pensamiento de fundar una escuela cristiana, española, humana, alegre, campestre, muy de Dios y muy de España, subió al Sacro-Monte, se arrojó ante el Sagrado, expuso al Señor sus pensamientos, y se decidió a fundar sus célebres escuelas de Ave-Maria, contando como contaba con el inagotable Banco de la Providencia.

Aquella maestra «migas» desapareció al poco tiempo y don Andrés fue su sucesor, adquirió la cueva, empezó a poner los cimientos de su fundación y recibió con santa alegría las frases despectivas de sus compañeros, que decían entre sí, con sorna andaluza: «Ya tenemos un nuevo fundador».

«Y a lo creo! ¿no he de querer? —Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

Escuelas del Ave-Maria

Las fundó providencialmente don Andrés Manjón el año 1888; un día del mes de octubre cuando subía de la Universidad de Granada, de la que era catedrático, a la Abadía del Sacro-Monte, en la que vivía, como Canónigo de la misma, oyó canturrear el catecismo en una sueva maoliante a unos cuantos gitanillos, a quienes enseñaba una verezita con pujos de maestra «migas», y sin otro ideal que medio ir viviendo con la «perilla», que eran los honorarios que ella percibía de sus típicos alumnos.

Don Andrés, que cabalgaba en una borrica blanca, y que en frase gráfica suya, era «su automóvil», dice que le dio un vuelco el corazón; se apeó de la borrica, subió a la cueva y dijo para sí: «Esta pobre mujer sin letras ni medio a guiso está haciendo lo que yo, con miras de doctor y con recursos suficientes, no acerto a dar vida al pensamiento, que es huésped inseparable de mi corazón, de enseñar y educar a los pobres en cristiano, en español y en humano».

Había con la maestra «migas» y tuvo con ella el siguiente diálogo: «¿Qué abona usted de alquiler por esta cueva, señor cura, y es mucho porque está la vida muy mala. —¿Quiere usted que yo se las abone? —¿Ya lo creo! ¿no he de querer? —¿Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés salió de aquella cueva, tomó «su automóvil», y embobado en su pensamiento de fundar una escuela cristiana, española, humana, alegre, campestre, muy de Dios y muy de España, subió al Sacro-Monte, se arrojó ante el Sagrado, expuso al Señor sus pensamientos, y se decidió a fundar sus célebres escuelas de Ave-Maria, contando como contaba con el inagotable Banco de la Providencia.

Aquella maestra «migas» desapareció al poco tiempo y don Andrés fue su sucesor, adquirió la cueva, empezó a poner los cimientos de su fundación y recibió con santa alegría las frases despectivas de sus compañeros, que decían entre sí, con sorna andaluza: «Ya tenemos un nuevo fundador».

«Y a lo creo! ¿no he de querer? —Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar sus escuelas, se entregó cegamente en las manos de Dios y en aquel mismo mes de octubre adquirió un hermoso Carmen en la ribera del río Darro, y en él, entre cipreses y ebónibus, entre plantas y flores y riachuelos de agua cristalina, allí estableció su primera escuela, abandonando la cueva y empezando a enseñar en pleno campo, con alegría, sin molestar a nadie y «tal como Dios quiere y la Patria necesita» (son palabras suyas).

Los niños no cabían; el Carmen era pequeño; pocos meses después adquirió otro Carmen, cegamente, y en él organizó el primer colegio de niñas, que también se llenó; y compró otro Carmen, y en él construyó una capilla amplia, alegre y muy sui generis, y un salón de actos y algunas aulas, que él llamaba

«El colegio de las niñas».

«Y saben mucho los niños? —Saben alguna cosica. —Le parece bien que yo venga por aquí de vez en cuando para ayudar a su hermosa labor? —Venga usted cuando quiera.

«Don Andrés era muy castellano y decidido a fundar

Sección religiosa

Jueves, 18

SANTORAL

Santos: Juan, Crispo, presbíteros, Agapito, Hermas, Serapión, Pothano, Lauro, Julián, Floro, León, mártires; Fermín, obispo, Car. de Montefalco, virgen; Elena emperatriz. La misa es de la infraoctava de la Asunción con rito semidoble y color blanco.—Gloria—segunda oración de San Agapito, tercera del Espíritu Santo.—Credo—Prefacio de la Asunción.

EL EXORCISTADO

El tercer orden menor es el de exorcista. El cargo de los exorcistas es arrojar al demonio. En los primeros siglos eran muy frecuentes los casos de personas poseídas especialmente entre los paganos; tenemos pruebas auténticas de ello en el Evangelio, en las Actas de los Apóstoles y en los santos Padres de la Iglesia. Para manifestar el mayor desprecio al poder del demonio, la Iglesia daba el cargo de ahuyentarlo a sus ministros inferiores. En los bautismos solennemente exorcizaban a los catecúmenos, y hacían salir de la Iglesia a los que no comulgaban, es decir, a los catecúmenos y a las energúmenos, antes de la obediencia de los dones sagrados. Hoy el poder de exorcizar se halla reservado a los sacerdotes, y aún estos no pueden hacer uso de él sin expresa autorización del Señor Obispo. Como los verdaderas posesiones del demonio son mucho más raras desde que Jesucristo reprimió su poder, para evitar toda ficción, ha sido preciso obrar con más discernimiento, prudencia y autoridad; y he aquí por que la Iglesia, conservando su venerable antigüedad, restringe el poder de exorcizar y no lo concede más que a los sacerdotes especialmente facultados, después de un examen riguroso. Materia del exorcistado es el Ritual y en su defecto el Pontifical y el Misal y la entrega del Ritual o libro de los exorcismos. La forma son las palabras que pronuncia el Obispo al entregar el Ritual.

CULTOS PARA HOY

En las Parroquias la comunión y nueve y media. El ejercicio de la tarde, a las ocho. Santiago.—Misas a las siete y media, ocho, ocho y media. Santo Rosario, a las ocho. Santo Domingo, misas a las siete, siete y media, ocho, ocho y media, nueve y nueve y media. El ejercicio de la tarde, a las ocho. San Francisco Javier.—Misas a las siete y media y nueve. Rosario, a las ocho. Santa Clara.—Misas a las ocho y nueve. San Juan.—Misas a las siete y media, ocho, ocho y media, nueve y nueve y media.

¿Te acuerdas del marxismo.....? SERVICIO DE REINCORPORACIÓN AL TRABAJO.

MASILLAS INSTITUTIVOS DE LINAZA Inmejorables calidades JOSE ALDAY SANZ General Salazar, núm. 10.-BILBAO

Desde Valencia de Alcántara Nuestros Juveniles en la sierra

Los camaradas flechas que se encuentran recorriendo la sierra de Gata, están haciendo una gran labor de patriotismo; son como ya hemos dicho en una de nuestras crónicas anteriores, seis cornetas y cuatro tambores, pertenecientes a nuestra organización. Los jefes de grupo que van al mando de los mismos, han tenido la atención de escribirnos unas letras en las que dicen, se hallan encantados de los mismos y muy satisfechos, y eso como es natural debe enorgullecer al pueblo de Valencia de Alcántara y muy especialmente a nosotros; no en balde se ha estado llevando a cabo una gran labor para que ellos queden en el lugar que les corresponde. A todos desde estas columnas les damos la más sincera felicitación, como igualmente a los jefes de dichos grupos tanto masculino como femenino y a los demás camaradas de ambos sexos que también les acompañan en dicha excursión.

ACCION CATOLICA MASCULINA

En la barriada de la estación férrea de esta villa, el día 15, festividad de la Asunción de la Santísima Virgen de los Cielos, fué constituida una sección de Aspirantes de la Juventud masculina de Acción Católica, por el capellán de la misma don Fabián Anegas Bernal, nombrándose a junta directiva, la que promete grandes éxitos, en los trabajos que ha de realizar por la gloria de Dios y salvación de las almas.

Se encuentra enfermo de algún cuidado, el hijo de nuestro buen amigo y camarada don Celestino Castela.

Muy de veras deseamos se inicie una mejoría en la grave dolencia que le aqueja.

EL CORRESPONSAL

Según noticias y ya como cosa segura, el próximo día 25 habrá en nuestro caso laurino una monumental novillada en la que actuarán dos ases de primera categoría, nada menos que los valientes novilleros Sánchez Mejías y Martín Vázquez; me parece que la cosa es seria de verdad.

JEREZ "LA RIVA" COGNAC "LA RIVA" SANDES, 21, PRAL. CACERES

DENTISTA Benita Gómez Miguel Avenida de la Virgen de la Montaña, número 6, pral.

CACERES-PLASENCIA Servicio diario en magníficos ómnibus DE CACERES: 4 TARD DE PLASENCIA: 9 Mañana CACERES

PERFLUMERIA MERCERIA BOTONES ADORNO CONFECIONES Almacenes MENDIETA Generalísimo Franco, 1 Teléfono. 244

Cómo está actualmente el Alcázar de Toledo

Una visita a la fortaleza derruida, convertida hoy en Museo de recuerdos del asedio

Lector: El reportaje que tienes ante los ojos, y que no sé si estás dispuesto a materte entre pecho y espalda, lo he hecho en un medio día de sol canicular. Brillaban en el Picadero los latones de los coches desvencijados por el peso de tanta gloria; eran mustias las flores de las sepulturas de los héroes; parecían sudar Carlos V y el fornido del negro del patio, todo el sudor de su eterna pesa por la reluctancia epidérmica bronceada de uno y bajo el bordado peto desmontable del empujador agujerado... oía en la mina a carne heroica; y eran más blancas las piedras berroqueñas—era en las manos de Herrera—rozaba por la metralla y los balazos; rezumaban los s.tanos humedad de lágrimas y frescor azuceno de oraciones; el túnel del Simplón se ofreció a mis ojos como un camino infinito de aventuras. Toda la epopeya del Alcázar se me venía encima del cerebro, anonadándome, como un sol insupportable, como un alud incontenible. Todo infunde silencio, respeto, recogimiento. Quizá sean una profanación estas líneas...

EL ZIG-ZAG Nos acompaña en la prolija visita un sargento de Requetés del Tercio del Alcázar, jefe del exiguo destacamento, y a cuya custodia y velo están encomendadas las gloriosas ruinas. Jesús Gnozález—tal es su nombre—va mostrándonos el sagrado recinto, que cuida con mimo de padre e inteligencia sazonzada de lustre conde de Peromoro. El sol machacante de julio hace arder la arenosa pista del zig-zag. Dos fornidos árboles, abatidos a cañonazos, tienden sus secos muñones en un despero de gigantes. Parecen dos titanes vencidos. Tiene este camino en su nombre una onomatopeya de aventura que ha tomado cuerpo real y sustancia en el asedio. Esta ha sido la senda del eterno bienestar para muchos. En su grava se escribieron con borbotones de sangre caliente páginas inmortales. Zig-Zag, zig-zag: titanes cruzados sobre su lomo de arenas; tienes un dulce nombre de épica heroica.

LOS SOTANOS Pisamos la explanada. Dejamos a la izquierda el formidable embudo de la segunda mina, donde bloques ingentes de piedra tuestan al sol las heridas de la metralla y de la dinamita. Un hueco en el dormido muro nos trae frescuras húmedas: Estamos en los sótanos. Unas galerías abovedadas, unos aragaluces al patio, unos bancos. Junto a la pared, dos grandes piedras labradas. —...? —Son del patio—me informa el saargento González—; y penetraron por el tragaluz lanzadas por un cañonazo. Mujeres y niñas se hallaban sentados en esos bancos. No hubo que lamentar ningún rasguño. Providencial. Todo es providencial en este arca santa del Alcázar. Su resistencia como una bandera simbólica abrita a los cuatro vientos de Castilla roja. Su Virgen, intacta en sesenta y dos días. Todo es providencial. Como ese muro que en el patio se sostiene al aire, sujeta por un punto de apoyo imprescindible, abiertas y desequilibradas las pesadas piedras. Unas tablas sobre los negros huecos nos van indicando a qué eran destinadas las diversas dependencias. Este es el último despacho del entonces coronel Moscardó. Aquella, la capilla, destinada también a enfermería. En el aquel cuarto dió a luz una de las señoras refugiadas.

Todo es emotivo, sentimental y húmedo. Como esa mazmorra lóbrega donde lloró sus desazones la reina doña Blanca, maltratada de su esposo don Pedro. Un arco viejo y un sillón fradruño, pasan desapercibidos en la negrura de la vasta estancia, fría con rigurosidad despiadada. Una abertura cuadrangular en el centro, comunicativa con s.tanos inferiores, pone una nota terrorífica en el misterio de la celda, que huele a Edad Media por los cuatro límites. Aquí todo es Historia. Y, al destruirlo el enemigo malo, no hizo sino seguir, quizá inconscientemente, como es ley en los hechos trascendentales, la pauta de lo bárbaro—en su sentido primitivo y semántico—de lo envidioso, de lo imponente. Por distintos huecos vamos apreciando ya los efectos de la mina, que se ofrece con caracteres más abrumadores desde el exterior: bloques formidables de granito, hierros retorcidos con un espasmo de desesperación, cúpulas vencidas morciendo el polvo, hundidas las cimas en el escombros de su abatimiento, armazones deshechos, vigas y más vigas en posturas inverosímiles: cruzadas en el espacio azul de ese mediodía toledano, formando una inmensa y estrambótica tela de araña, enhiestas como mástiles de una bandera invisible, clavadas en la nueva geografía como javalinas clavadas por Hércules redivivo; las piedras desgajadas del imperial edificio se hacían una sobre otra buscando aire de alturas, queriendo superarse, alcanzar la cumbre, llegar a las altas cornisas o a los limpios frentes, donde manos españolas las pusieron y el sacrilegio de la dinamita las derrumbó. Las negras caperuzas de las torres abatidas nopnen un brazalet de luto en la mina desolada. El sol más glorioso arranca destellos de escombros.

Los llenos de muro que partió la disolvente familia de los siete y medio, diez y medio, quince y medio, fingen las más extrañas caricaturas con los filos cortantes y recortados de sus aristas. La millagrosa estabilidad de ciertos peñascos (innumerable) en la tierra de santos y de cantos) se reproduce aquí con temible frecuencia. —De aquí—señala mi guía—hemos sacado una pata de caballo sepultado por la mina. Está puesta a secar, para que en su día pueda lucir su destino junto negro y al agua con sabor amargo de trilita. No oídimo sacar más. El escombros nos amenaza con sepultarnos vivos. Huele crudamente a carne. Por un momento queremos formarnos una idea del espantoso cataclismo. Imposible. El espectáculo informe nos subyuga la vista y la inteligencia. Sin darnos cuenta seguimos al amable sargento en larga visita: el despacho del conservador señor donde de Peromoro, donde antaño estaba el del coronel director de la Academia; varias salas, la biblioteca; la sala de máquinas radiotelegráficas de los antiguos alumnos...

RECUERDOS DEL ASEDIO Dos motocicletas sin ruedas nos llaman la atención. Empalmado a ellas por una correa sin fin, un pequeño molino; junto a él, un saco de trigo molido; en la estantería, tres panecillos, negros. Ya supondrá el lector de qué se trata. Pero aun hay más. Y más simbólico. Son dos teléfonos: el 1941 y el 1500. Ante ellos, un ejemplar abierto de Martínez Leal, en el capítulo de la conversación habida entre el coronel Moscardó y su hijo Luis, preso en las manos de los sicarios. La página amarillenta y sucia nos dice cuántas manos visitantes la tocaron, como queriéndose llevar en las almas algo del heroísmo que simbolizaban. Aún más bombas fabricadas en el Alcázar con los formidables clavos de la puerta principal, con latas de conserva. Un bote de leche condensada de los arrojados por los aviones de Franco. Numerosas pequeñas—cada una de ellas una aventura—se muestran ordenadamente en limpia vitrina. SALA DE LOS CAIDOS La Providencia parece haber querido recopilar en esta severa estancia todo el proceso del asedio del Alcázar toledano. Las fotografías

de los que hallaron gloriosa muerte en la defensa cubren las paredes. Sobre ellos, una sencilla Cruz abre sus brazos acogedores. A su pie, un túmulo de mármol negro nos habla del Renacimiento. En frente de la Cruz, las vigas desgajadas, las piedras deshechas, los mármoles partidos, las cúpulas abatidas y rotas por la mina. En el centro, un arco gótico, viejo y valioso, es soporte de dos escaleras empalmadas que acaban en un desgarrar del techo. —Hasta aquí arriba llegaron los rojos, en un asalto, tras de la mina. Por esa escalera subieron los héroes a expulsarlos. Por ella se bajaban los heridos... Toda la proeza, increíble y real, nos la dicen esas manchas negras, las de sangre que corren por la pared hasta el suelo, que limpian, que manchan, los peldaños de la escalera, mudo testigo de los latidos de aquellos corazones intrépidos que subían por ella, cara a la muerte, que en la cima les esperaba, para bajar en los brazos del compañero, roto el corazón, pero entera el alma, tras la dura refriega. Ningún sitio mejor que éste para la sala de los caídos. En él, la visita del Alcázar pierde todo su matiz de curiosidad o de anecdota. Se impone el silencio. No surge, como en el patio, por ejemplo, el comentario espontáneo, naturalmente necesario. Aquí se hace gran grande la Historia, que el pensamiento se sumerge en ella y no acierta salirse de su seno. Díjérase que toman cuerpo palpitante todas las aventuras incomprendibles de las guerras caballerescas contra el Islam o las hazañas de Roger de Lauria, o las fantásticas leyendas de la conquista de México. Todo se hace veraz y posible. Ese viejo arco sostiene de la empalmada escalera, con el testimonio irrecusable de la sangre derramada nos hace meter la mano en el costado sangrante de la Patria para creer lo que vemos, lo que no vimos y tener fe en los destinos infinitos de España.

LA PISCINA Está seca y polvorienta la piscina. Los brazos de las duchas corresponden a lo largo de las tuberías; parecen gusanos monstruosos y cabezones. Al pie del petrid circundante hay unas flores que fueron frescas. Sobre la rústica madera, escrito con letras blancas, un nombre y una fecha. Nada más. Bajo cada cruz un héroe. Son los que murieron cuando, explotada la primera mina, era imposible materialmente enterrarlos en el picadero. Pero las muertes a raíz de aquella fecha se sucedían con iastimosa frecuencia. El recinto se iba cubriendo con cuerpos de mártires. Y comenzaron los emparedamientos. Una construcción de ladrillo ha asegurado una sutil capa de barro que los cubría primitivamente. Abandonamos el solar del Alcázar propiamente dicho. La arena de la explanada arde al sol. Un torredón ha clavado la aguja en el suelo y yace allí como un héroe más. Otra vez el escombros, el hierro y las piedras. Tristes armazones de coches y camionetas enseñan al visitante sus herrumbrosas osamentas. Por doquiera edificios desuavizados, el comedor de alumnos antaño coquelón y maquillado, es hoy un esqueleto. Quedan las pugas de armazón limpias de paredes y de cubierta. Las casas de los alrededores semejan restos de una vieja ciudad que hundió la lava, que sorbió la tierra en un movimiento sísmico y que acababan de ser descubiertas por la curiosidad científica. Tal es el aspecto de desolación. Al sol recio del mediodía parecen acusarse más los destrozos. Un polvo de oro pálido lo invade todo, y es tan claro el ambiente que nos parece ver subir formando espirales como una ofrenda perenne de incienso y vestal.

Desde aquí vemos el recoleto Camposanto donde duermen sueños de inmortalidad la mayoría de los triunfantes, y la casa del trigo con su techumbre descubierta y todo un misterio de providencialismo y aventuras. Abajo en la cuenca profunda discurre el río dormido en la pereza siesia; y otro lado la antigua cabeza de puente de San Servando, las tierras de estameña y la guerra...

AL MARGEN DEL ALCAZAR En la detenida visita que hemos hecho al Alcázar con objeto de enterar a nuestros lectores de su actual estado, hemos tropezado con restos de todas las edades, arcones godos, puertas árabes de su primera época, escuela imperial de los Herrera y Covarrubias. De todos los usos a que fué dedicado hay muestras. Abundan los destinados a celdas, lo que hace suponer, si no lo certificara la Historia, que el Alcázar fué más bien

Pincelada Irujo, el traidor

Se ha resuelto la crisis del gobierno de Barcelona. La solución no carece totalmente de interés. Al fin Irujo ha sido arrojado del Comité con la desenvoltura con que se lanza a un pelee. Y otro tanto ha sucedido al catalanista Ayguadé. ¡Buena pareja! Para sustituirse se barajaban muchas combinaciones; pero, en total, nada: una pequeñísima república democrática rígida por los social-comunistas. Los señores republicanos brillan por su ausencia. ¡Para lo que sirven que les llenen el bolsillo de pesetas y que los dñen zanganear. Jamás pretendieron otra cosa en nuestro país.

No nos enfria ni nos calienta, pues, la modificación introducida en referido Comité. Otro tanto debe suceder a los rojos, ya que sus radios, a pesar de la temperatura del ambiente, están yertas. Pero si merecemos la atención en la caída, brusca del traidor Irujo, ¡Este sí que ha llevado su merecido! Sale del «gobierno» mordiendo el polvo de la traición. Se le compró a buen precio y, al final, ha sido objeto de un timo. Un traidor no puede tener otro merecido, que, al fin y a la postre, es el que tendrá también ese otro ogo de la jurisdicción que se llama Ossorio y Gallardo, ecatólicos ambos de misa y olla.

Creyé Irujo que el Alzamiento Nacional no lograría la plenitud del triunfo y, hombre ambicioso, no desperdició la ocasión para vender su conciencia, colaborando a diario con los asesinos de multitud de sacerdotes y religiosos. No comprendió que estaba en postura falsa y que sería desplazado de las alturas por la hordata tan pronto como se juzgara que sus servicios ya no eran útiles para la propaganda, que es para lo que se le ha venido empleando. Por eso, fracasada la burda maniobra de que el «gobierno» Negrín era respetuoso con las creencias religiosas, la Masonería ha dispuesto el desplazamiento de Irujo, que es lastre ya para católicos y masones.

He aquí el final de un traidor que no pagaría con cien vidas su vil comportamiento para con la Iglesia y sus ministros, o lo que es lo mismo, para la causa de Dios, que con tanto heroísmo vienen defendiendo los soldados de Franco.

que fortaleza cárcel y antes que castillo, prisión. Junto a la fachada de Capuchinos, un co que la artillería no pudo demoler, y cerca a la puerta de hierro, hay una inscripción que textualmente reza así: «A pie de este muro está la celda de la prisión en que murió Santa Leocadia el año CCCXIII. El sargento González nos ha venido hablando del abandono en que se tiene esta capilla. —Aquí hubo culto en años lejanos. ¿Cuánto tiempo haría que no pisaba en ella planta humana! Los requetés han sacado de aquí una cantidad enorme de breza. Y levanta el suelo una plancha de hierro recién pintada. Unos escalones de piedra se hunden en la oscuridad. Una bofetada de aire húmedo nos viene a la cara. Comenzamos la descensión. La escalera dobla al poco tiempo el ángulo recto, hacia la derecha. Ya estamos. Cuesta a los ojos acostumbrarse a la claridad mortecina de la celda. Está cavada en la roca viva. Dos tumbas, desmodeladas por el corrosivo de la humedad, hay a ambos lados. En la pared fronteriza se ve una hornacina vacía, y a su pie, un aljar en forma de concha, como es fácil ver en cualquier templo antiguo. Mejor dicho, del altar no queda sino una mínima parte, la precisa para poder afirmar que aquello es un altar. En el techo, un orificio nos indica por dónde podían comunicarse con la presa. No hay más.

E sargento González habla de una posible reconstrucción del culto en esta celda, magnífica generatriz de pulmones. Sería primero necesaria una reconstrucción, y después...

Por la Avenida del Coronel Moscardó—nueva calzada entre la explanada y el Picadero—nos dirigimos a la calle. Un viejo de ojos irritados y verde uniforme nos abre la puerta de hierro. La fachada de Santa Cruz nos muestra sus heridas filigranas. La Posada de la Sangre—orgullosa siempre de haber albergado a la Ilustre Fregona—es hoy un montón de escombros. Y el arco del mismo nombre, apoyado en muletas, yerge aún, altivo, la cabeza, en medio de las gloriosas ruinas, como un bravo y arrogante caballero mutilado.

MINER OTAMENDI (De la Agencia Faro).

